

# LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

## SUSCRIPCIONES

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.

Número suelto, 5 céntimos.—Idem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION Y ADMINISTRACION EN

VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.

Anuncios á precios convencionales.

Con que..... ¿Victoria, eh?

Nuestro retraimiento, inspiró á don Antonio Cavanilles un artículo que lleva este nombre: «¡Victoria!»

Si, señores, sí, á D. Antonio Cavanilles. Nos consta que el Excelentísimo Antón es el padre de la criatura con latinazos y todo—que el tal trabajo, llamémosle *literario*, está sembrado de latinazos traducidos á continuación para mayor claridad, de galicismos y disparates subrayados y por subrayar, lo mismo que si fuera obra de cualquier Montes ó Colubi.

Pero dejémonos de estas pequeñeces, para ir al fondo de la cosa.

Bien dice el refran, que «quien no se consuela es porque no quiere.» Don Antonio se consuela de la contrariedad que nuestro acto le produjo, imaginándose que es su victoria, la de él, la de Antón, la del caciquismo.

Como el Sr. Cavanilles ya no tiene abuela, se prodiga á sí propio elogios *desinteresados*—¡y tanto!—y habla de su virtud, de su poder, de su valor... ¡oh! su valor, sí, su valor..... cristiano.

«¡Mal haya quien por su boca pierda.» Excelentísimo Señor!—dice otro refran.

Pero ni se *empondere tantu* como diría Villa—ni «abra su pecho á la esperanza» porque las alabanzas propias, rebajan más que enaltecen, y en cuanto á la *victoria*, hay mucho que hablar.

El Manifiesto de 1893, lo firmaron los mayores contribuyentes, las personas de más representación en el concejo; el último, lo suscriben esas mismas personas y otras no menos importantes que no figuraban en el anterior; en vez de disminuir, aumentó el número de los firmantes.

En 1893 fuimos á las elecciones, llevando tras nosotros al concejo en su inmensa mayoría y hoy, después de presenciara arbitrariedades sin cuento é innumerables tropelias, nos retraemos de la lucha legal, porque con el caciquismo no hay Ley posible;

pero nos retraemos acompañados de más gente que antes, gente que protesta contra el caciquismo y que proclama públicamente una solidaridad y unión más estrecha y más firme que nunca, para combatir al enemigo común.

Excelentísimo Señor, os quedáis sólo, es verdad; por esta vez nadie se pondrá en frente para daros el gusto de falsificar una elección; pero mirad en derredor y mirad después al ejército enemigo que, arma al brazo, está dispuesto á combatir, no cuando V. quiera, sino cuando las circunstancias lo aconsejan..... ¿Os agrada el espectáculo?

¿Esa situación constituye el triunfo para V.? Pues que aproveche.

Triste victoria aquella en que el que se juzga vencedor se encuentra aislado..... y con el enemigo en frente. Cada una de sus *victorias*, le cuesta mucho á D. Antonio; son *victorias á lo Pirro*—que diría D. Alejandro—aunque Cavanilles, ni siquiera como el rey de Epiro puede decir: *con otra como esta me quedo sin gente*, porque ya está sólo, completamente sólo, que nadie considera personas á los cuatro vividores que á su lado *mantiene*.

¡Pobre Cavanilles! se engaña con ilusiones y escribe artículos para entonar alabanzas que nadie le dedica y para cantar una fantástica victoria en que él mismo no cree.

Si señor; ni D. Antonio cree lo que dice; son sus palabras completamente vanas, no son hijas del convencimiento.

¿La prueba? Héla aquí: ¿Está seguro Cavanilles de que la opinión va con él y que nosotros no tenemos fuerza alguna? ¿Cree que tiene las simpatías y el apoyo del concejo? Pues concédanos intervención en las mesas electorales; prometa formalmente el cumplimiento de la Ley; nosotros saldremos entonces del retraimiento é iremos á la lucha.

Lo que pedimos es perfectamente factible; la Ley electoral autoriza á ponerse de acuerdo los partidos ó candidatos que hayan de contender en la elección, para el nombramiento de interventores.

¿Qué teme D. Antonio Cavanilles?

¿Cuenta con la opinión? Pues cumpla la Ley.

Así demostramos nosotros que son verdad nuestras palabras, y la confianza que tenemos en que el concejo nos apoya; todo lo que Cavanilles diga fuera de esto, á nadie ha de convencer. Ya puede fingir cuantas victorias quijotescas quiera; no habrá quien le crea, porque el que está convencido de contar con la opinión, no rehuye dar garantías para que la voluntad del cuerpo electoral se manifieste libremente.

¡Vaya, D. Antonio! retamos á usted con toda formalidad: déjese de artículos mal escritos; no se oponga á que tengamos en cada colegio la debida intervención; propóngase sinceramente respetar la Ley, y vamos á ver si el concejo ratifica todos los piropos que V. con tan poca modestia se prodiga.

Entonces será la hora de cantar victoria..... si llega á conseguirla. Entre tanto, no diga tonterías, porque todo el mundo se ríe de ellas.

¿Acepta V. nuestra proposición? ¿A que nó?

## BLANCA Y ROJA.

I

FRAGMENTO DE UN OFICIO

.....y con el fin de demostrar su satisfacción por tan brillante resultado, S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien disponer se den las gracias á V. E. en su nombre, concediendo á la vez las recompensas que expresa la adjunta relación á los Jefes, Oficiales y Alumnos de esa Academia, contenidas en la propuesta formulada por este Ministerio.»

«Y apareciendo V. en la referida relación, agraciado con la Cruz blanca de 1.ª clase del Mérito Militar, se lo traslado á V. para su satisfacción y efectos correspondientes. — Dios guarde á V. muchos años.—Toledo 20 de Junio de 18.....—El General Direc-

tor: Santiponce.—Sr. D. Luís Arévalo y Molina, Alumno de esta Academia general.»

II

RECORTE DE UN PERIÓDICO LOCAL

«Solemne fué el acto: en correcta formación los jóvenes alumnos, oyeron la lectura de la orden general, en la que se reproduce lo de gracias concedidas.

Los recompensados salieron al frente de banderas, y allí, el ilustrado general Santiponce, en nombre de S. M. el Rey, adornó sus pechos con las cruces otorgadas, que como los lectores saben ya, son regalo de nuestro augusto Monarca. Para todos tuvo frases elocuentes el General, pronunciando después una entusiasta arenga, en la que.....

Las cruces, que poseen gran valor intrínseco, están encerradas en lujosos estuches..... El banquete terminó á las diez, entre vivas al Rey, al Ejército y á España.»

III

MONÓLOGO

¡Pero qué pesados se ponen todos con que si llevo ó dejo de llevar siempre la Cruz! Me da la gana de llevarla. ¡Para qué me la han dado! Eso es envidia y nada más. Vino el Rey al campamento, nos revistó, maniobramos ante él y quiso dejarnos ese recuerdo de su visita. ¿Y qué? Concedió cruces á varios Profesores y á los alumnos de mejores notas. Yo era uno de estos, por fortuna, y me alcanzó la gracia. Debo enorgullecerme y ostentar siempre la Cruz. Además, que es regalo regio. En la Academia no nos permitían que fuéramos sin ella, y nadie me censuró nunca.

Pero aquí en el regimiento, se rien... Dicen que si fuera roja... ¡pero blanca! El capitán López se burla, porque, según él, tiene dos de estas: una por un casamiento real y otra por un natalicio idem. Y así los otros... Es más, ni las rojas se ponen muchos de ellos. Tal vez tengan conciencia de que las han ganado mal.

Pero yo no; bien la gané sobre los libros; y en las prácticas del campamento; y si alguna roja me dan, será también que me la habré ganado. Por eso deseo que se arme algo, para obtener la roja. Y que la obtendré; estoy seguro. Siempre la he de llevar puesta. Y el que tenga envidia que se fastidie. ¡Buenos majaderos están casi todos!...

IV

EN LA VECILLA

¿Dónde estará el Capitán? ¿Y qué hago yo ahora? ¡Tu, muchacho, fuera de ahí! ¿Y vamos á estar ocultos toda la tarde? ¿Qué hay? ¿Que vaya con la sección á la línea de fuego? Está bien. Sección; FIRMES; al frente en guerrilla; ¡Mar!

Hala; vivo; de prisa; *paso ligero*; alto; ¡Al! A tierra; cubrirete bien; ¡fuego! Apuntar despacio; á 800 metros. Pues no es esto tan imponente como yo me creía... Y no tengo miedo; ¡qué felicidad! Yo que creía tener tanto... ¿Marcha? ¿Avanza la otra sección? ¡Ya!... Ahora nosotros. De frente; *paso ligero*; ¡Mar!...

Si... ¡Arriba!... ¡Arriba!... ¡Se adelantan los de la segunda?... No; no nos retrasaremos nosotros; cabo Pérez que no se queden atrás esos. ¡Qué infierno! ¿A ver si acabamos? Si; allí hemos de llegar. ¡Han caído dos! Bueno, que caigan! ¡Arriba, que ya estamos! ¡Si, arriba!... ¡Ay!...

¡Ay madre mía de mi alma! ¡Qué dolor! ¡Cuidado, por Dios; no tocarme ahí! ¡Cabo! ¡Cabo!... ¿Y el médico? Que venga... sí, sí, es mucho.... ¿Me moriré? ¡Pepe! ¡Pepe! ¡Agua! ¡Cabo, por Dios! más despacio... ¡Ay!...

\*\*

CHILLERÍA

—Capitán Arévalo; ¿haga V. el favor? Su compañía está perfectamente, excepto las hombreras de dos ó tres capotes. El Teniente Coronel de su batallón, al hacerme ayer entrega del regimiento, me ha dado los mejores informes de V. Y ya que es así (dirá usted que me fijo mucho en ciertos detalles, pero no lo puedo remediar, soy de ese modo, y creo que un detalle,

Abri les ales  
Y vete con Dios (1).

72—A la lagartija cuando la ven:

Llargatesa  
Pon la mesa,  
Que aquí está  
La tu Teresa.

73—Al pavo para que extienda la piel desnuda que cubre su cabeza:

(a) Pavo, pavo,  
Saca lo colorado.

Colunga.

(b) Pao, pao,  
Saca lo colorao,  
Que non ye tuyo  
Que ye emprestao,  
Pao, pao, pao.

Villaviciosa.

74—El canto de dos gallos, lo traducen los niños en esta forma:

(a) —Ca-ca-ra-cá  
—¿Qué quies gallón?  
—Quiero panchón,  
—Ya te lo di.  
—Llevolo el ratón.

(1) Una formulilla italiana dice:  
Gallinena del Signor,  
Prega Dio ch' alvena al sol.

(Archivio per le tradizioni popolari, 1889, pag. 331). R. Marin (Cantos pop. esp., núm. 106); Leite de Vasconcellos (Trad. pop. de Port., núm. 267); y F. A. Coelho (número 82 de su colección), han publicado otras formulillas relativas á la *coccinella*.

(b) —Ca-ca-ra-cá,  
—Cristo nació  
—Ya lo sé yo.

75—En el cacareo de la gallina y del gallo, figuran este diálogo:

—Yo-yo-yo  
Yo poner y andar desca.....lza  
—Soy yo algún zapate.....ro?  
—Pos, pos, pos,  
Pos por e.....so (1).

76—Onomatopeya infantil del canto de la rana:

La casa del rey cayó  
Y si non cayó, caerá,  
Caerá, caerá, caerá.

77— Cuando los niños ven un rebaño de ovejas, suelen llamarlas diciendo:

—Oveya, beeh!

Pronuncian esta última palabra imitando el balido de la oveja, escitando al rebaño á que lo repita (2)

78—Interrogan al cuclillo diciéndole:

(a) —Cuquiellu,  
Rau de perru:  
¿Cuántos años hay  
D' aquí al mió intierru?

(1) Los diálogos onomatopéyicos que figuran bajo los números 74 y 75, pueden compararse con los publicados en «El Folk-Lore Frexense», 1885 á 1884, pag. 214 y con los dados á luz por el Sr. Coelho bajo los números 79, 80 y 81 de su citada colección.

(2) En Francia hay este diálogo popular entre el niño y el carnero:

—Mouton béh,  
Ou vas-tú?  
—A la boucherie  
Perdre la vie.

por nimio que sea, puede alterar todo un conjunto de uniformidad; ya que es así, repito, ya que V. es un excelente oficial, y tiene bien administrada y con buena instrucción su compañía; ya que V. es joven y persona fina, y viste bien, ¿cómo lleva V. una Cruz roja toda estropeada, con una cinta tan... así, vamos; tan mugrienta. Eso desdice y...

—Mi Coronel, me permite V. S.?...  
—Diga usted.

—Esta cinta era blanca; me dieron la Cruz con motivo de una revista que nos pasó el Rey en la Academia, siendo yo aún alumno. Cuando salí a oficial, mis compañeros se reían de mí porque la usaba a diario. Seguí poniéndomela, pero codiciando ardentemente la roja, hasta el punto de hacerse esta una idea fija en mí. Llegó la guerra; en la acción de La Vecilla me dieron un balazo; el proyectil vino a chocar con la Cruz, la que amortiguó el golpe. Debo, pues, la vida a esta condecoración; por eso hice guardar los fragmentos de ella, la mandé recomponer como fué posible, y con la cinta manchada de rojo por mi sangre, la uso siempre y la usaré, mientras me lo permitan, como insignia de la roja, con pensión, que me concedieron por aquel hecho de armas. ¿Hago mal, mi Coronel?

—Hace V. bien; y posee V. una cualidad sobre las que antes le reconocí. Es V. agradecido, tiene V. corazón y siente V. hondo. Es V. un buen militar.

Juan de Lapoultide.

Prohibida la reproducción.

## ¡ESTAR PREVENIDOS!

Sabemos que los agentes del cacique andan molestando á algunos de los firmantes de nuestro Manifiesto y por los datos que tenemos, parece que pretenden por medio de engaños, arrancarles la declaración de que no han puesto su firma. Para conseguir esto, apelan á toda clase de medios; y dicennos que D. Antonio Cavanilles interviene también con sus halagos de gran señor para conseguir el fin propuesto.

Las noticias que tenemos son que Cavanilles y su gente, no preguntan directamente por el Manifiesto, sino hablan de firmas para las elecciones y como se les contesta, y es natural, que para elecciones nada se firmó, ponen luego en juego todas sus habilidades para que el interpelado firme un papel que le presentan y que sabe Dios lo que será.

Pero se llevan chasco Cavanilles y su gente; porque todos los firmantes del Manifiesto, son personas dignísimas, y si alguno de estos llega á ser engañado—habilidad no difícil por lo que toca á los sencillos labradores—á cualquiera de ellos le sobran valor

é independencia para hacer público el engaño y ratificar su verdadera actitud.

Téngalo presente el caciquismo. Y vivan prevenidos nuestros amigos de la aldea contra los ardidés y asechanzas de tales caballeros.

## ECOS DEL CACIQUISMO, COMENTADOS

El artículo «¡Victoria!» no es eco, es un berrido fenomenal.

Como dado por el propio cosechero. Por D. Antonio Cavanilles, podemos asegurarlo.

¿Quién creería á Antón capaz de escribir cuatro columnas y media de apretada prosa!

¡Pues las escribió! Pese á quien pese, aunque sea á la gramática.

¡Vaya vaya!

Para combatirle á él, al excelso Antonio, dice que

«apareció aquí un abigarrado grupo... compuesto de ingratos...»

¡Ya pareció aquello!

¿Cómo había de faltar lo de «la ingratitud á los favores» de Antón?

«...de abogadetes hecho» á trompicones,»

¡Por Dios, Antonio! si en ese grupo no estáis tu ni ninguno de tus hijos!

Y apropiósito:

¿Cansaste ya de dar trompicones á Javier?

Hace tiempo que le vemos trotar en libertad.

¿Renuncias, por imposible, á encaminarle al templo de Minerva?

Ya sabemos que esto no nos importa; pero entras en tales honduras, que nos obliga á hacerte esas preguntas, para que tengas presente, ya que tantos latines sabes, lo que Jesús dijo á las hijas de Jerusalem:

«No lloréis por mí, llorad sobre vosotras y sobre vuestros hijos.»

—

Pero dejamos truncado el párrafo que veníamos copiando.

Se trata de un grupo compuesto de ingratos, de abogadetes hechos á trompicones,

«...de señoretos por el gaban,»

Aunque no está bien dicho, comprendemos la intención.

Mala, por supuesto; porque, sin duda dice eso por la levita de Colubi.

Y no es de extrañar la equivocación de nombre; pues hubo algunos que, como dice el cantar:

disputaron con afán,  
si era levita ó gaban,

la cosa que Colubi llevó colgada de los hombros estos días.

Y aunque este señoretote no está en el grupo á que Cavanilles se refiere, bien puede ser una indirecta.

Que es Antón muy ingenioso para las indirectas.

—

Continuemos:

«...de muchachuelos sin educación.»

Tampoco aciertas, Antonio.

En nuestro campo no están esos muchachuelos que sacaste del colegio de los Jesuitas y lanzaste á la calle escudados por tus criados, para escupir, dar gritos y provocar de diferentes modos á respetables personas.

Esos muchachuelos á los que oportunamente hemos llamado: «Los niños desenvueltos.»

—

De todo eso dice Cavanilles que está compuesto el grupo en cuestión.

Y ya demostramos que D. Antonio está errado.

No sabe lo que dice.

Sentimos no tener espacio para seguir examinando párrafo por párrafo el notable artículo de Antón, que habla de Troya, de David, del Obispo, de la Moral, de la Religión, de la Santa Sede, de Suardiaz, de Enciclicas y Pastorales, de Valledor, de la Divina Providencia, del Reino de Dios y de otra porción de cosas más.

Recogeremos al azar algunas palabras para muestra del lenguaje.

«Ocultadores de fincas, envidiosos, matuteros, contrabandistas, calumniadores, viciosos, dinamiteros, sobornadores...»

¿Quiéren Vds. más?

Pues aún hay:

«...rabiosos, anarquistas, foragidos, fieras, petroleros, canallas, demonios...»

¿Para qué seguir?

Todavía nos dirige más insultos don Antonio Cavanilles; pero bastan los copiados para que se forme juicio de su culto lenguaje.

Y comportamiento tan grosero, vencerá á todo el mundo, de que el caballero que fuera de Villaviciosa se muestra siempre fino y cortés, fingiéndose incapaz de la menor incorrección, no es lo que parece.

Nos llama rabiosos, y nosotros, después de copiar sus palabras, preguntamos:

¿Quién es el hidrófobo?

—

¡Por vida de la sangre que produce la victorial!

Porque no se olvide que Cavanilles escribe cantando su victoria.

Si venciendo está tan agresivo, cuando le derrotan, seguramente muerde.

¿Qué sangre más negra se le puso!

¿No decían que era azul la sangre de D. Antonio?

Se conoce que el pobre señor sufre un trastorno tan profundo, que no sabe ya lo que se dice.

Quiere que su periódico implante en el concejo y en el distrito... ¿á que no aciertan Vds. qué es lo que Antón quiere implantar?

«...las instituciones recomendadas por la Santa Sede y los Prelados, siempre con sumisión á la autoridad eclesiástica.»

Pero...—aquí de los apuros de Antón.—

«¿Cómo lo haremos? ¡quién lo sabe!»

¡Hombre! no te aflijas que ya te lo diremos.

Todo eso se implanta con Melquiades, Manolón el de los quintos, Joaco Colás, Gañote y demás comparsas.

Sin olvidarte de Villa, et ancillas suas.

—

Cavanilles, no sabiendo cómo implantar todo lo que desea, sale del paso del mejor modo posible y sin compromisos, poniendo las columnas de su periódico á disposición de la Divina Providencia, para que las aproveche como guste.

«La Divina Providencia—dice—se valdrá como guste de este periódico que ha puesto... en nuestras manos y que depositamos en las suyas.»

Disparates semejantes sólo á don Antonio se le ocurren.

De suerte que, según Antón, «El Eco» del cacique pasa de un salto á ser:

EL ECO DE LA DIVINA PROVIDENCIA.

—

Terminó el artículo de Antón; pero sigamos leyendo «El Eco de la Divina Providencia.»

—

¡Caracoles! Qué bien responde el papeluco al nuevo título.

Oigan, oigan Vds. y perdonen que copiemos tan grandes atrevimientos.

Lo hacemos tan sólo para que se vea cómo empieza á influir en el periódico la divina colaboración buscada por Cavanilles.

Habla de que «Las Libertades» nos quiere para el carlismo, y escribe:

«Desechados los «Lamparillas» de todas partes no deben desperdiciar la ocasión que se les presenta, máxime cuando llaman al libelo «estimado colega» frase equivalente al «ven acá hermosos» que dirigen ciertas mujeres á quienes pasan por las inmediaciones de su puerta.»

Es regla general. En el lenguaje influye de un modo notable el medio ambiente en que la persona vive.

El militar y el marino, emplean en el lenguaje usual, términos y comparaciones peculiares á su respectiva profesión.

Los mayores, los mozos de cuadra y demás gente que vive entre caballos, no pueden nunca sustraerse á la atmósfera en que se educan.

No es difícil adivinar, visto el suelto copiado, cuál es ó ha sido la vida de los compañeros de redacción que Cavanilles dá á la Divina Providencia.

Lo menos, fueron chulos.

—

Ahora digasenos:

El periódico que en sus distintos números ha escrito palabras tan naturalistas y tan sucias que nos resistimos á transcribir,

El papel que en diversas ocasiones pretendió hacer chistes á costa del sexo de las personas, suponiendo aficiones y tendencias repugnantes,

El papel que inserta el desvergonzado suelto que acabamos de copiar,

—

¿No merece con justicia el calificativo de

PERIÓDICO PORNOGRÁFICO?

Pues junten Vds. el título que para su papel pretende D. Antonio Cavanilles con el calificativo á que la tal hoja se hizo acreedora por sus atrevimientos y desvergüenzas, y lean:

EL ECO DE LA DIVINA PROVIDENCIA

PERIÓDICO PORNOGRÁFICO.

—

Ya tienen los Sres. Curas que son suscritores del asqueroso papel, títulos bastantes para propagar la lectura entre sus amados feligreses.

¡Sr. Obispo! Hé ahí el periódico que habla en nombre del Papa y de los Prelados, siempre con sumisión á la censura eclesiástica.

¡Buen representante de la Iglesia!

¡¡Bueno!!

¡¡¡Bueno!!!

## Correspondencia de Madrid.

Durante los días de Semana Santa, la gente se ocupó más de visitar los sagrarios que de concurrir á los círculos políticos. Las escursionés á Sevilla y Toledo, lo fueron en mayor número que en años anteriores. En la capilla de Palacio no se celebraron las acostumbradas funciones religiosas, sin duda, por la convalecencia de S. M., la que en el acto de la adoración de la cruz ejerció la más grande de las prerrogativas de la Corona indultando á 15 condenados á la última pena.

S. M. la Reina, que ocupaba la tribuna baja de la Capilla de Palacio, acompañada de Sus Altezas la Princesa de Asturias é Infantas D.<sup>a</sup> Isabel, D.<sup>a</sup> Eulalia y D.<sup>a</sup> María Teresa, fué interrogada por el Itmo. señor Obispo de Sión en la siguiente forma:

—Señora, ¿perdonáis á estos reos, para que Dios os perdone?

—Yo los perdono, para que Dios me perdone—contestó la Reina Regente tocando los decretos con su diestra.

Acto seguido las cintas que sujetaban los rollos de papel, fueron sustituidas por cintas de colores nacionales.

—

En el último Consejo de Ministros se acordó el examen del expediente relativo al pago de plazos á la casa Noriega Vea Murguía, y á la conversión de la misma sociedad en anónima; también se decidió el llevar á la firma de la Reina, el decreto eximiendo de la contribución á los dueños de viñedos filoxerados y de los arbolados que hayan sufrido con las heladas; y por último se ultimó el nombramiento de gobernadores para Filipinas, siendo destinados á la Isabela, D. Andrés Miralles; á Batangas, D. José Alcazar; á Nueva Ceya, al Sr. Valls y á Bulacán, al diputado provincial de Asturias, D. Leandro Villamil.

Tiene razón «El Tiempo» al decir que fueron muchas las mesas peticorias en los pasados días, pero que se ha pedido mucho más en los Ministerios y sobre todo en el de

(b) —Cuquiellu,  
Rau d' escoba:  
¿Cuántos años hay  
D' aquí á la mió boda?

(c) —Cuquiellu,  
Barbiellu,  
Barbes de escoba:  
¿Cuántos años hay  
D' aquí á la mió boda?

Tantas veces como el cuclillo contesta, tantos son los años preguntados (1).

de objetos de oro y plata cuya ley niegan los compañeros que los escuchan diciendo:

—E d' oro  
De lo que e..... el moro.

—E de plata  
De lo que e..... la gata (1).

70—Tomando el nifio en la mano un caracol, dice cantando con aire monótono:

Caracol, caracol,  
Saca los cuernos al sol,  
Que te llama tu señor (2).

71—A la coccinella para que vuele dicen:  
Perrina de Dios

(1) En Portugal, según el Sr. Coelho, existe esta rima:  
—E d' oro  
Do que m..... ó toro.

—E de prata  
Da que m..... á gata.

(2) En Francia usan esta formulilla:

Colimaçon borgne  
Mentre-moi tes cornes,  
Si tu ne les montres pas,  
Je te couperai la gorge  
Avec le couteau d' Saint Georges.

Véase la monografía que sobre La formullette de l' escargot ha publicado Mr. A. Certoux en la Revue des Traditions populaires. Tomo VII, página 507.

En Italia dicen:  
Lumaga,—lumaghen,  
Sorta foera—i tu cornen.  
(Archivo per le tradizioni popolari, 1889, pág. 331).  
Una fórmula portuguesa publicada por el Sr. Coelho en su citada colección dice:

Caracol, caracol,  
Põe os corninhos ó sol.

(1) En Galicia hay esta formulilla:

Cuco rey, cuco rey  
Cantos años vivirei.

M. Murguía.—«La Ilustr. gall. y ast.» 1881, pág. 352.  
En Italia dicen:

Cucu da la bárba bisa,  
Quant' ani nanz ch'am marida?  
Cucu da la bárba mora,  
Quant' ani nanz ch' a mora?

(Archivo per le trad. pop. 1889, pág. 331).

Gracia... único en que hasta ahora se saca  
ánima para Filipinas y Cuba.

Empiezan los diputados de la mayoría á  
quejarse de la conducta de los nuevos go-  
bernadores, cargos á que los ministeriales  
contestan, que si alguno estrema su celo,  
será amonestado; que eso mismo que decir:  
votad los presupuestos que para eso estáis  
ahí y luego á descansar de los rudos traba-  
jos que la investidura de representante del  
pueblo proporciona.

Antes de abrirse el período electoral, se  
harán los nombramientos de secretarios de  
los gobiernos civiles, cuya combinación hace  
días tiene ultimada el Sr. Cos-Gayón.

En el ministerio de Ultramar se recibió un  
telegrama del Gobernador general de Cuba  
fecha en la Habana el 13, que dice:

Acabo recibir noticias por telégrafo. Ma-  
ceo ha sido batido por cuarta vez, verificán-  
dose la acción cerca de Palmarito.

Ha muerto el titulado general Crombek y  
un titulado coronel; han sido hechos prisioneros  
el comandante Fortier, Noriega y el  
secretario de Maceo, Sáinz.

Se ha presentado el cabecilla Jorge Estrada,  
pertenecientes todos á la expedición Ma-  
ceo, que sigue muy perseguida.

Espero más detalles.  
De los que recibo, ampliando los que te-  
nia de la acción de San Miguel del Bagá,  
además del muerto que según dije había  
tenido el enemigo, han muerto cinco de los  
ocho heridos, quedando otros dos graves.

Por primera vez la tropa hizo uso del fu-  
sil Mauser.—*Calleja.*

Se había dicho que para atender á los  
gastos de la guerra de Cuba, iba á hacerse  
una acuñación extraordinaria. Esto es com-  
pletamente inexacto y así lo declaró en la  
sesión del Congreso, el lunes, el Ministro de  
Ultramar.

El envío de fuerzas á la gran Antilla,  
continuará hasta que el general Martínez  
Campos avise lo contrario.  
Suyo afmo. s. s.

Madrid 14 de Abril de 1895.

Para el número próximo

HIJOS ILUSTRES DE VILLAVICIOSA

DON JOSÉ CAVEDA

Con grabados

¡Mire usted cómo me han puesto!

Falto de formalidad,  
Antonón el de Bimenes,  
se juntó con ciertos nenes  
y fundó una sociedad.

Tal sociedad fué un fracaso  
que ha preparado el demonio  
para que tuviese Antonio  
un disgusto á cada paso.

En estos aciagos días,  
como en los tiempos que fueron,  
siempre los niños hicieron  
por cientos las niñerías.

Y es de hombres poco juiciosos  
ó de ninguna experiencia,  
andar con mucha frecuencia  
metidos entre mocosos.

Muy cerca de la Peñuca,  
por imprevisión de un chico,  
se cayó Antonón del borrico  
y por pogo se desnucó.

Otro chiquillo, algo coje,  
le achicharró las mejillas  
al frotar unas cerillas  
de esas de fósforo rojo.

Otro, que es ya un rapazón,  
apoyó la fuerte popa  
sobre el chapín de alta copa  
que en las fiestas lleva Antonón.

Le rompió un jarrón chino  
el serafín de la casa;  
la cosa se tomó á guisa  
y el chico quedó tan fresco.

Otro, que es ya un mozalvete  
muy estrado y muy hueco,  
metió la pata en «El Eco»  
y puso á su amo en un brete.

Un muchacho que no es manco,  
y tiene muy mala pinta,  
le vertió un frasco de tinta  
sobre un chaleco muy blanco.

Otro, de cara muy seca,  
le echó sobre el gaban nuevo  
más de la mitad de un hueve  
frito en aceite y manteca.

Y tantas manchas atrapa  
ese Antonón de mis pecados,  
que, al decir de unos soldados,  
«anda vestio é mapa.»

Tras tanto y tanto revés,  
mal se encuentra, poco vale,

parece un chino que sale  
de manos de un japonés.

Tened lástima de Antonón  
los que le véis tan perdido,  
pues ya se halla convencido  
de su triste situación.

Ahora, torciendo el gesto,  
mirase uno y otro lado,  
y grita mal humorado:  
«¡mire usted como me han puesto!»

A lo cual diz Pin de Lina  
poniendo cara de fiesta:  
«el que con ñeños s' acuesta  
siempre se levanta asina.»

CACIQUERÍAS.

Es creencia general la de que,  
cuantos de algún modo intervienen en  
la política local de Villaviciosa, ó lu-  
chan para defender el caciquismo ó  
para combatirlo.

Es un error.  
Hay quien toma una muy activa  
parte en estas cuestiones, sin que se  
haya declarado afiliado á ninguno de  
los dos bandos.

Al menos ostensiblemente.  
El nombre de D. Angel Suardiaz,  
fué traído y llevado por las corrientes  
de concordia habidas en los pasa-  
dos días.

Y hora es ya de que fijemos la  
atención del público sobre este perso-  
naje que se destaca ejerciendo indubitable  
influencia en los destinos de  
nuestro pueblo.

Preséntase su figura con sobrado  
relieve para que pueda seguir dando  
gusto á su natural modestia, permaneciendo  
en la semi-oscuridad á que propende.

Perdónenos D. Angel; pero al interés  
de todos conviene que aparezca  
ante los ojos de sus convecinos perfectamente  
visible.

Y rasgamos el velo.  
Cuenta D. Antonio Cavanilles entre  
sus escasos amigos al Sr. Suardiaz.

Y este no lo desmiente.  
Antes bien lo confirma.  
Mas sin realizar ciertos actos que  
impliquen sumisión.

Lejos de eso, nunca fué hácia Ca-  
vanilles.  
Siempre Cavanilles marchó hácia él.  
Supo con asombrosa habilidad, no  
sólo tener á raya al cacique para con  
él, sino obligarle á una devoción ilimitada.

Para ponerse al habla estos dos  
amigos, Suardiaz baja y Cavanilles  
sube.

«Es el Sr. Suardiaz partidario del  
caciquismo, tal como se halla implanta-  
do en Villaviciosa?»

Tenemos una terminante negación  
de semejante supuesto en su inquebrantable  
propósito de no aceptar el  
cargo de concejal para que había sido  
indicado, después que vió á Cavanilles  
buscar partidas de la porra con  
objeto de conseguir el triunfo que la  
opinión le negaba.

«Combate el Sr. Suardiaz por la des-  
aparición de ese caciquismo?»

No.  
Tendría que empezar por desligarse  
de Villa, al que maneja como dócil  
instrumento de sus complicados pla-  
nes.

«Y tan complicados!»  
Por serlo tanto, es muy difícil com-  
prenderlos.

Manifiéstase constantemente D. An-  
gel Suardiaz, como el prototipo del  
más refinado puritanismo.

Encuentra oportuno todo tiempo y  
propicia cualquiera ocasión para de-  
mostrar que todos los actos de su  
vida están informados en una correc-  
ción intachable.

Muéstrase como el hombre pulcro  
por excelencia, en las palabras y en  
las acciones.

No hay quien le iguale en la admini-  
stración de los particulares intereses  
Y como padre de familia, es mode-  
lo digno de imitación, viendo premia-  
dos los desvelos á los hijos consagra-  
dos, con la sin igual fortuna de que  
estos sean por su clara inteligencia y  
amor al trabajo, útiles á la sociedad.

Hasta en esto, se halla por encima  
de D. Antonio Cavanilles.

Tales cualidades caracterizan al  
Sr. Suardiaz.

Y, sin embargo, no goza de popu-  
laridad en Villaviciosa.

Gran posición social; indiscutible  
empuje si se trata de elecciones; se-

ñalada influencia sobre las decisiones  
del cacique; poder incontrastable sobre  
la voluntad de su tocayo el Al-  
calde y la de su hermano Francisco...

Y á pesar de todo, repetimos, tiene  
escasas simpatías.  
¿Por qué?

Antes que dar asenso á ciertas ex-  
plicaciones propaladas, quizá con ma-  
la intención, preferimos seguir en la  
duda y nos limitamos á preguntar  
otra y otra vez.

¿Por qué?  
¿Por qué?

Lo que resulta á todas luces evi-  
dente, es la aspiración del caciquismo  
á que sea el Sr. Suardiaz su más firme  
sosten.

Para él son las consideraciones, los  
halagos, las promesas.

A él se apela como elemento que  
cuenta con fuerzas propias para po-  
der en unas elecciones refididas, pres-  
tar algún aspecto legal á la con-  
tienda.

Aparte el apoyo oficial, constituye  
D. Angel la última esperanza.

Y después de los halagos y las pro-  
mesas, vendrán las súplicas.  
Es ya Suardiaz al caciquismo de  
Villaviciosa, tanto como Martínez  
Campos á los partidos monárquicos.  
¡El ama seca de las instituciones!

«Responderá el Sr. Suardiaz á las  
esperanzas en él fundadas, correspon-  
diendo á los halagos del caciquismo?»

«Decidirse, por el contrario, á po-  
nerse de parte del pueblo?»  
No nos atrevemos á aventurar ju-  
icio.

Si creemos con profunda convic-  
ción que no habrá de valerse de las  
críticas circunstancias porque atra-  
viesa Villaviciosa y á las que debe el  
ser tan mimado por el cacique, para  
trabajar en provecho propio.

Eso sería terrible.  
**Las fiestas de estos días**  
EN  
VILLAVICIOSA

Las funciones de Semana Santa se cele-  
braron este año en Villaviciosa con la solem-  
nidad acostumbrada. El tiempo, sin ser es-  
pléndido, permitió que las procesiones  
recorrieran su carrera, excepto la del En-  
cuentro que regresó á la Iglesia desde la  
plaza de Caveda, porque al terminar el ser-  
món principió á caer fina lluvia; todas las  
demás se verificaron con gran orden y ma-  
yor concurrencia que en años anteriores.

A los Oficios Divinos de Jueves Santo,  
asistió numeroso y selecto público, llamando  
la atención el personal que ocupó los bancos  
de la Corporación municipal. Presidió el  
Alcalde Sr. Villa y á su derecha é izquier-  
da se situaron el Director de «El Eco del  
Distrito» Sr. Colubi y el Registrador de la  
Propiedad Sr. Montes: ignoramos el motivo  
de ocupar aquellos señores puestos tan pre-  
ferentes, reservados otras veces para la  
autoridad judicial y militar, quizá se querria  
suplir la ausencia de las dos entidades cita-  
das con las decorativas figuras de Colubi y  
Montes. Si fué así debió quedar satisfecho  
el Sr. Villa, pues nadie más apropiado que  
los tres, para representar la situación caci-  
quil.

Por la tarde, visitaron los sagrarios los  
cofrades de Jesús vestidos muchos de ellos  
con túnicas de Nazareno y acompañados de  
gran número de fieles.

El Viernes Santo estuvo el día encapotado  
y desapacible, por lo que el sermón del des-  
cendimiento fué predicado dentro del templo  
y no en el campo de San Francisco como es  
costumbre. La Iglesia apenas podía con-  
tener el inmenso gentío que la ocupó literal-  
mente; el padre Fr. Fermín de San Martín,  
fraile capuchino, que durante la cuaresma  
predicó con incansable celo y elocuencia,  
pronunció este conmovedor sermón. Verifi-  
cose después la procesión del Santo Entie-  
ro, resultando lucidísima y majestuosa.

Iban en primer término los pasos de los  
Xudios, acerca de los cuales llamamos la aten-  
ción del Señor Cura párroco y celoso ma-  
yordomo de la cofradía, por el lamentable  
estado en que se hallan aquellas históricas  
figuras; seguían después la cruz en que ha-  
bía sido clavado Jesús, llevada por tres  
nazarenos con sus túnicas, San Juan, muchos  
estandartes, varios niños llevando en ban-  
dejas de plata los atributos de la Pasión; el  
Santo Sepulcro acompañado por doble fila  
de Sacerdotes y escoltado por un piquete de  
carabineros con las armas á la funerala; y  
por fin, la hermosa imagen de María Dolorosa,  
con su gran manto de terciopelo adorna-  
do de encajes y seguida del eterno parroquial.

Presidia la procesión el Alcalde y sus ad-  
juntos Colubi y Montes.

El Sábado Santo, á las cinco de la maña-  
na, con gran concurrencia, recorrió las ca-  
lles la procesión de la Soledad, y por fin á  
las diez y después de los Oficios, repicaron  
alegremente las campanas, se dispararon  
atronadores cohetes y la música tocó popu-  
lares aires, anunciando la Resurrección del  
Salvador.

«Ya pasó Semana Santa,  
ya viene Pascua de flores,  
ya resucitó el Señor;  
¡alegraos corazones!»

Así canta el pueblo.  
Y efectivamente, el domingo de Resurrec-  
ción todo era regocijo; el sol, levantándose  
potente sobre el horizonte, rasgó las nieblas  
que humedecían la atmósfera; las clásicas  
gaitas y tambores del país, tocaron alegres  
alboradas, despertando al vecindario, y el  
pueblo de Villaviciosa se echó á la calle dis-  
puesto á divertirse con las fiestas de Pascua  
y á gozar de los innumerables atractivos  
que un hermoso día ofrece en esta época  
en que la naturaleza empieza á vestir sus  
galas más hermosas.

A las once de la mañana, recorrió la pro-  
cesión las calles de la villa; las casas del  
tránsito engalanadas con colgaduras de mil  
colores, presentaban vistoso y agradable  
aspecto; los cofrades de la Resurrección con-  
ducían regocijados las imágenes, y los co-  
hetes con su estampido y las músicas con  
sus dulces ecos, llenaban el espacio, hacien-  
do que en todos los semblantes se manifiesta-  
se la alegría. Fué solemne la función reli-  
giosa y elocuente el sermón predicado por  
el padre capuchino.

Por la tarde se situó la música en la Plaza  
de Pidal, y comenzó animadísimo paseo que  
duró hasta el oscurecer; los artesanos baila-  
ron al son de la gaita unas veces y al de la  
música otras.

El lunes siguió el jolgorio, en el que ¿por-  
qué ocultarlo? también tomamos parte, oyen-  
do de paso diálogos como este:

—¡A mujer! tu non visti la cometiva?  
—¿Cuala cometiva?  
—¡Patona! la de Jueves Santu.

—Sabes que non? pero siempre sería como  
to les veces; D. Merquiades vestiu de cento-  
llu, Barajoles de pendón rastrón, y tres ó  
cuatro canterinos de comparsas.

—Pos estás enquivocada, porque á don  
Merquiades apolloseó el casaquin y non  
asistió; pero en cambiu diba col' Alcalde un  
fariseu con un leviton que i arrastraba.  
Aquello era lo que había que ver. ¡Juasús  
que fanegón!

—Y entós ¿quién diañu era esi proronaje?  
—Non, non era un proronaje solu, con él  
diba otu así algo chufu de les farices; lle-  
vaben al Alcalde en medio, y meter metin  
fachada entre los tres.

—Pero dime con mil diantres ¿quién eren  
esos entrusos?  
—Atendi, voy decitelo al escuchu; esos  
proronajes eren, eren, eren.... un fu de Co-  
lubi y el Nachu Noreña.

—¡En nombre del Padre, del Hijo y del  
Espiritu Santo, Amen!— dijo la comadre san-  
tiguándose.

NOTAS Y NOTICIAS.

La comedia de los Pablos

Dicemos que uno de los pasados domín-  
gos se presentaron los Pablos en Pivierda,  
acompañados del ingeniero Sr. Ribera; que  
este preguntó al pueblo reunido, por donde  
quería que pasara una imaginaria carretera  
que decía iba á trazar, y habiendo señalado  
los sencillos aldeanos el sitio que más les  
agradaba, por allí plantó banderolas el in-  
geniero citado y fingió tomar medidas.

¿Es posible que á tal punto se lleve la  
farsa electoral?  
¿Hemos de creer que una persona tan se-  
ria como el Sr. Rivera, se haya prestado á  
esta farsa?

¡Vecinos de Pivierda! vosotros sabréis si es  
cierto lo de las medidas; si la escena se re-  
presentó, tened presente que se os engaña;  
ni hay tal carretera, ni lo hecho es más que  
una comedia indigna.

El tiempo os convencerá de que lo único  
que se quiere son vuestros votos.

Certamen

El Ateneo Científico-Literario y Artístico  
de Vitoria, nos ha remitido el extenso pro-  
grama del Certamen y Juegos Florales que  
tendrán lugar en aquella ciudad en los pri-  
meros días del mes de Agosto.

Diez y nueve premios son los que pueden  
disputarse los autores que presenten traba-  
jos sobre los diversos temas señalados en el  
programa que por su mucha extensión no  
publicamos.

El plazo para la admisión de los trabajos  
terminará el día 15 de Julio.

En descubierto

Entre los Ayuntamientos que se hallan en  
descubierto con la Caja de 1.ª enseñanza,  
figuran por cantidades no ingresadas en el  
actual año económico: el de Villaviciosa,  
resto del tercer trimestre, 867 pesetas 44  
céntimos, y el de Colunga id. id., 597,23.

Se concede á los Ayuntamientos para el  
pago, el plazo de 8 días.

Con mucho gusto

Los presos de la cárcel de este partido ju-  
dicial, nos ruegan, por medio de atenta car-  
ta, que consignemos en las columnas de este  
semanario, su agradecimiento á nuestro  
querido amigo D. Obdulio Fernández, por la  
espléndida comida con que fueron obsequia-  
dos por dicho señor el lunes de Pascua.

Cementerios

No hace aún muchos días el Sr. Goberna-  
dor civil de la provincia, excitaba el celo de  
los Ayuntamientos y particulares para que  
construyeran nuevos cementerios ó reformen  
los existentes donde sea necesario.

Hemos llamado la atención más de una  
vez, acerca del estado en que se halla el de  
Sietes, en la parroquia de Vallés y, sin em-  
bargo, nada hasta la fecha se hizo, ni tene-  
mos esperanza que se haga; si se tratara de  
complacer á Cachucha, á Rosendo del Trigo,  
á Maximucu el de Coro ó cualquier otro  
panaguado, ya veríamos á Manolón, Prida  
y demás altos empleados, inclinar el ánimo  
del Alcalde en favor de cualquier petición  
por descabellada que fuese. Pero se trata de  
Sietes y....

Cuidado con las rifas

La Delegación de Hacienda de la provin-  
cia, advierte al público que se considerarán  
como defraudadores á la Hacienda, todos  
aquellos que realicen rifas no autorizadas,  
sea cualquiera el objeto á que se dediquen.

Deseámosle alivio

La esposa de nuestro convecino y amigo  
D. José de la Ballina, se halla desde hace  
días gravemente enferma á consecuencia de  
una fiebre contraída en Oviedo, á donde ha-  
bía ido para cuidar una niña, hija suya, ata-  
cada del mismo mal.

Pedimos á Dios muy de veras, salud para  
la enferma.

Cavanilles, industrial

Conocimos á Cavanilles bajo muchos as-  
pectos y ninguno recomendable; pero de ser  
cierto que con su dinero y el de los Pablos  
se estableció aquí la *Mariana*—como llama  
Villa á la imprenta—tendremos ocasión de  
juzgarle como industrial y como industrial  
desinteresado, porque no ha de consentir  
que el Ayuntamiento de Villaviciosa pague  
los trabajos encargados á la imprenta caci-  
quil.

Aunque los impresos hechos hasta ahora  
valgan poco, su generosidad le llevará se-  
guramente á facilitar gratis todos los que se  
necesitan en la Secretaría del Municipio y  
en este caso se le debe considerar como data  
la cantidad que valgan, para el día en que  
se haga la liquidación.

Ahora nos explicamos la razón que tienen  
los concejales del cacique para oponerse á  
que se subasten los tales impresos.  
¡Hay quien los regale!

Nueva mina

Ayer martes se hallaba en Villaviciosa el  
ingeniero Sr. Sempau, con el objeto de de-  
marcar una mina de hierro situada en la pa-  
rroquia de Tornón, que fué denunciada por  
nuestro amigo D. Bernardo de la Ballina.

Para otro día

Nuestro ilustrado amigo y paisano don  
Protasio G. Solís, antiguo director de «El  
Faro Asturiano», nos envió una hoja impre-  
sa, dando cuenta del resultado de dos visi-  
tas de inspección hechas en las oficinas de  
Hacienda de Gerona, cuando desempeñaba  
aquel señor el cargo de Delegado de dicha  
provincia.

La falta de espacio nos impide ocuparnos  
hoy con este asunto; otro día lo haremos  
con mucho gusto.

HOJAS SUELTAS.

GEROGLÍFICO



Solución al geroglífico del número 99: *El hombre gastador no hará fortuna.*

# ANUNCIOS.

## Café nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

## TÓNICO-GENITALES DEL DOCTOR MORALES.

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la

### IMPOTENCIA

debilidad, espermatorrea y esterilidad. Cuentan 27 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas á 30 reales caja, y se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

## ¡Viva Piloña!!

Sidra champagne piloñesa. Elaboración especial de

Manuel Casanueva Ruidiaz, Infesto, Asturias.

Exportación á Cuba y á todas las Repúblicas Hispano-Americanas. Pídase en los cafés, fondas y tiendas de ultramarinos.

## LA HISTORIA.

Librería, Papelería, Quincallería, Perfumería, efectos de escritorio y depósito de bicicletas

Manuel Fuentes Pando, (ISLA DE CUBA).

Calle de San Juan de Dios, números 1 y 3.—Remedios. Calle del Comercio, núm. 15.—Caibarién. 26-14

ZAPATERÍA DE RAMON DEL CASTILLO, CALLE DEL SOL VILLAVICIOSA.

## ¡Gijoneses!

Tomareis chocolate exquisito y puro, elaborado á brazo por Nolin si lo comprais en el comercio de

ANGEL CORUGEDO Calle del Carmen núm. 45.

Antigua Platería y Joyería DE PEDREGAL CALLE CORRIDA, 18, GIJON

Variado y completo surtido en joyas de oro y plata de ley y según las últimas novedades, procedentes de las mas renombradas fábricas del Reino y Extranjeros.

En relación directa con dichas fábricas, admito toda clase de encargos referentes á Joyería, en la seguridad de poder servirlos á precios sin competencia.

Especialidad en pulseras con nombres en brillantes ó toda clase de piedras preciosas.

LA FLOR DE VILLAVICIOSA. CHOCOLATES ELABORADOS Á BRAZO DE MANUEL GARCÍA. CALLE DE LA OLIVA, 1.

GIJON PARA DEVOCIONARIOS NOVEDAD LA SAN ANTONIO Pídanse por la carretona.

Se venden

en Villaviciosa las dos casas contiguas números 7 y 9 de la calle del Agua; consta una de planta baja piso principal y segundo, y la otra de un solo piso alto y planta baja. Para más informes entenderse con el procurador D. Constantino Alvarez.

## Contra la tós y el constipado

En la acreditada confitería de Tomás Rodríguez, se venden los tan recomendados caramelos de brea y malvabisco.

## ANUNCIO

En esta imprenta se pagarán á 25 cts. de peseta cada ejemplar de los números 2, y 75, de

"La Opinion de Villaviciosa"

Eugenio Balboa Suardiaz,

PERITO AGRICOLA OFICIAL.

Se encarga de cuantos trabajos se le confien, relacionados con su carrera, como levantamiento de planos, valoraciones, deslindes, proyectos de cultivos, explotación de bosques, cubriciones, etc., etc.

Inventarios y liquidaciones.

Honorarios en Colunga y Caravia, 5 pesetas por día; acompañando planos de las fincas, 12 pesetas. Fuera de los indicados conceptos, los honorarios serán convencionales.

## Ebanistería de Francisco Gil,

CALLE DEL SOL.

En esta ebanistería se construyen toda clase de muebles de lujo á precios económicos.

Colchones de muelles desde 4 duros en adelante.

Se hacen toda clase de composturas.

## LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital social: Pesetas 12.000.000

Esta gran Compañía nacional asegura contra el incendio toda clase de edificios, mobiliarios, mercancías, fábricas y talleres, y ha satisfecho por siniestros en Asturias, durante el año de 1893, la importante suma de DOSCIENTAS SESENTA MIL SEISCIENTAS SESENTA Y TRES PESETAS NOVENTA Y SIETE CENTIMOS.

Domicilio social: Olózaga, 1, Madrid. Subdirector en Oviedo, Edmundo Lacazette. Agente en Villaviciosa: Francisco Pando.

IMPRESA DE LA OPINION DE VILLAVICIOSA SE HACEN Especies de definición Facturas Memorandums Tablares Cartas Sobres timbrados Participaciones de enlace Membretes Libros de comercio Tarjetas de visita y Toda clase de obras

## TOS AZOADAS

PASTILLAS Y PÍLDORAS

DEL DOCTOR MORALES

Maravillosas en sus efectos. Sedantes y espectorantes por excelencia. Inofensivas hasta para los niños. Indispensables á todo enfermo del pecho. Caja de 2 y 4 reales en boticas y droguerías.

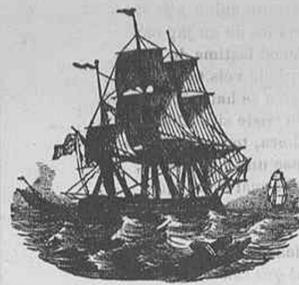
Dr. Morales, 39, CARRETAS, 39, - Madrid.

## PARA ENFERMEDADES URINARIAS

## SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

al que presenta Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

TARJETAS DE VISITA: á 8 reales ciento.



## Compañía Trasatlántica

DE VAPORES CORREOS ESPAÑOLES. (Antes de Antonio López y Compañía)

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales. El 10 y el 30 de Cádiz. El 20 de Santander.

Para adquirir más informes, dirigirse, en Villaviciosa, al agente D. Mariano Balbin y Valdés.



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

## SIDRA-CHAMPAGNE

PREPARACIÓN ESPECIAL

DE

Valle, Ballina y Fernández,

VILLAVICIOSA (Asturias).

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Grandes recompensas en las Exposiciones de MADRID, BRUSELAS Y SMIRNA.

Gran Diploma de Honor en Bruselas.

EXPORTACION PARA LAS AMERICAS Y FILIPINAS.

Pídase en todos los establecimientos de ultramarinos, restaurants, y fondas

# RELOJES

Eléctricos de TORRE

SISTEMA MANTARAS.

Después de continuadas experiencias ha conseguido Mantaras, relojero de Villaviciosa, construir un perfeccionado, sencillo y económico aparato de relojería con disparador eléctrico que puede sustituir á los relojes de torre empleados hasta el día.

### PRECIOS.

Reloj sencillo sin cuadrante, con martillo de 2 á 6 kilógs. de peso, dando las horas y las medias; instalacion completa, sin campana, .Pesetas 300  
El mismo con cuadrante de 90 centms. de diámetro . 425  
El mismo con repetición. . 500

Nota: Las instalaciones no exigen gasto ninguno en las torres y se garantizan por cuatro años.